

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1987

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1987
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE
ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 87. III
Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'87. III

Coordinación: Anselmo Valdés y Amalia de Góngora
Maquetación: Nieva Capote, Cristina Peralta y José L. Márquez
Fotomecánica: Día y Pérez Díaz, S.A.
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo y Carmen de la Calle
Impresión y encuadernación: Tf Sevilla-Madrid

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-05-9 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-08-3 (Tomo III)
Depósito Legal: SE-865-1990

EXCAVACION EN C/ MAS Y PRAT, 23 Y ALMENILLAS, 5. ECIJA. SEVILLA

IGNACIO RODRIGUEZ TEMIÑO

Los solares objeto de estas intervenciones se encuentran en la calle Mas y Prat y Almenillas, cerca de la Plaza de España, en el área central del casco histórico de la ciudad.

El motivo de que sean ahora tratados conjuntamente es la aparición de tramos de *vía* del trazado urbano de la ciudad romana, aunque cada intervención presentó connotaciones peculiares y distintas.

a) *Calle Mas y Prat, 23* (Fig. 1: MP-87).

La superficie total del solar era de 175 m², pero su disposición en forma de "L" sólo dejaba como lugar idóneo para practicar un corte estratigráfico la pequeña dilatación existente en la unión de ambos brazos. El sondeo se realizó durante los días 26 de septiembre a 13 de octubre.

Los objetivos perseguidos eran fundamentalmente dos: conocer la evolución de esa porción de la ciudad y, a tenor de ello, ofrecer las bases sobre las que se dictaminasen las medidas oportunas de protección de los restos de interés.

Conforme a lo expresado, optamos por un sondeo estratigráfico con unas dimensiones de 3 x 4 mts. El eje menor se orientó 18 grados al oeste del norte magnético. Como punto O se fijó el nivel del pavimento de la casa derribada que homogeneizaba toda la superficie del solar. El método utilizado fue el levantamiento de las distintas unidades estratigráficas.

La secuencia cultural encontrada se compone de los siguientes niveles:

Nivel I. (0/-0,10 mts.). De superficie, compuesto por la solería de la casa y el firme de la misma. Destaca la existencia de un sumidero que alterará todo el nivel I; así como la de un empedrado anterior a la solería.

Nivel II (-0,10/-1,15 mts.). Tierra de color marrón oscura, húmeda. En la esquina oeste apareció un pozo ciego relleno con piedras y tongadas de cal. En todo este nivel no se encontraron estructuras, aparte del sumidero, que se descolgaba a una profundidad de -1,14 mts., y una conducción de agua potable compuesta por tubos cerámicos encofrada con un mortero de cal, arena y cemento.

Nivel III (-1,15/-2,10 mts.). Continúa el pozo del sector oeste y aparece otro en el sur. Son frecuentes los restos de ladrillos y tejas de tipo morisco. La tierra tiene el color gris oscuro característico. Apenas si aparecen cerámicas, siendo éstas en su mayor parte vidriadas de color melado y cuencos con vedrío blanco. La única estructura encontrada la componen dos alineaciones de piedras grandes en ángulo recto, aunque la unión de ambas falta al coincidir con el pozo ciego del ángulo sur. Ambos muros se componen de grandes piedras de tipo caliza y jabaluna con dimensiones medias de 0,60 x 0,50 x 0,20 mts. Sólo se ha encontrado una hilera de piedras, algunas de ellas presentan huellas de repiqueteo y regularización. No se observó ningún tipo de cimentación.

Nivel IV (-2,10/-2,54 mts.). Respetando ambos muros se procedió a excavar en el espacio central que dejaban. La tierra era de color gris-verdosa con aspecto limoso. Son abundantes los materiales de construcción, tales como tejas y ladrillos, pero apenas si aparecía cerámica. Por lo demás no se advirtió ningún tipo de estructura.

Nivel V (-2,54/-3,20 mts.). A esa profundidad comenzó la aparición de un derrumbe de ladrillos que debían proceder de un muro (Lám. D), fuera del área excavada, en dirección aproximada este/oeste¹. La cerámica asociada a este nivel era fundamentalmente romana, *sigillata clara*, formas Hayes 50, 58 y *sigillata clara D* forma Lamboglia 1, *sigillata hispánica*, cerámica común, sobre todo M.V.5 y algunos cuencos de pastas oscuras con superficies alisadas, comunes en estos niveles tardíos; destacan dos piezas, un borde de una pátera y una posible tapadera, con barniz rojizo, mate y poco adherente, de las que hasta ahora no conocemos paralelos ni en la

sigillata hispánica tardía ni en otros tipos cerámicos.

Nivel VI (-3,20/-3,80 mts.). A -3,20 mts. encontramos que bajo el derribo del nivel superior había una *vía* (Fig. 1) del trazado romano de la colonia. Esta calle, cuyo eje era el mismo que le otorgamos al muro, como ocurre habitualmente no estaba en perfecto estado de conservación, sino que presentaba lagunas debidas a la rebusca de piedras para la construcción, en época islámica. Efectivamente, en las lagunas observamos la presencia de materiales típicos como son las series de jarras, jarritas con decoraciones de trazos rojos y candiles. En este sector bajamos por debajo del pavimento y observamos que el firme sobre el que se había asentado constaba de una capa de 0,30 mts. de tierra gredosa ligada con arena y gravilla de calibre pequeño y mediano. El sistema constructivo era en todo igual al que presentaba el tramo de *vía* excavado en la calle Almenillas, 5.

b) *Calle Almenillas, 5* (fig. 1; AL-87).

La extensión de este solar era de 84m², aproximadamente. El proyecto de edificación contemplaba la realización de un sótano, bajando hasta una cota de -3,10 mts., que ocuparía 72 m². Esto condicionó nuestra actuación ya que nos vimos obligados a documentar y rescatar todas las estructuras de interés que aparecieron durante la ejecución de la excavación del sótano.

Nuestra intervención se dividió en dos etapas: en un primer momento, practicamos un sondeo estratigráfico que se alargó durante los días 20 de agosto a 2 de septiembre; posteriormente, controlamos la retirada de tierras del área afectada por la construcción del sótano, volviendo a intervenir a finales de año en la extracción de parte de un mosaico aparecido en la línea de medianeras por donde había de pasar el muro pantalla de la planta subterránea.

El sondeo estratigráfico inicialmente tuvo unas dimensiones de 3 x 4 mts., con el eje mayor paralelo al del solar y orientado 70 grados al este del norte magnético. Como punto O se tomó el nivel del umbral del solar. Para la realización del mismo, se siguió el método estratigráfico por ser el más conveniente a nuestros fines y apto para el medio urbano en el que nos desenvolvemos.

La secuencia encontrada se basa en los siguientes niveles:

Nivel I. (0/-0,40 mts.). La tierra que compone las capas superficiales de este nivel es de color claro, con mucha abundancia de cal y trozos de ladrillos. A una profundidad de -0,17 mts., apareció una atarjea que, con una pendiente de 0,33 mts., seguía paralela al perfil sureste hasta la mitad este, donde torcía en dirección norte buscando un pozo ciego situado fuera del área excavada. Provenía de un sumidero que hubo en el patio de la casa anteriormente construida, y estaba hecha a base de ladrillos enteros de 30 x 15 x 4,5 cms. La altura del interior del canalillo era de 17,5 cms. y su anchura 20 cms. En su interior apareció abundante barro muy fino de color rojo almagre, ya que su misión fue la de evacuar el agua del patio, cuyos ladrillos, eran habitualmente fregados con este colorante. Dentro aparecieron varias monedas, siendo la más moderna de época de Alfonso XIII, momento en el que debió quedar amortizado el canal de la atarjea.

Nivel II. (-0,40/-0,92 mts.). Bajo la atarjea había un muro que presentaba la siguiente disposición: un cimientado compuesto por una zanja corrida rellena de cal y arena apisonada que llegaba hasta el nivel VI, cortando toda la estratigrafía, sobre él existía una zapata de ladrillos que sostenía a su vez un zócalo de piedras y el muro de ladrillos propiamente dicho. La cara oeste interna, estaba revestida de cal. Este muro era perpendicular al eje mayor del corte y estaba situado aproximadamente a la mitad del mismo. Bajo el zócalo interior del muro, sector oeste, salieron a la luz los restos de un pavimento de ladrillos sobre un mortero pobre de cal.; en el

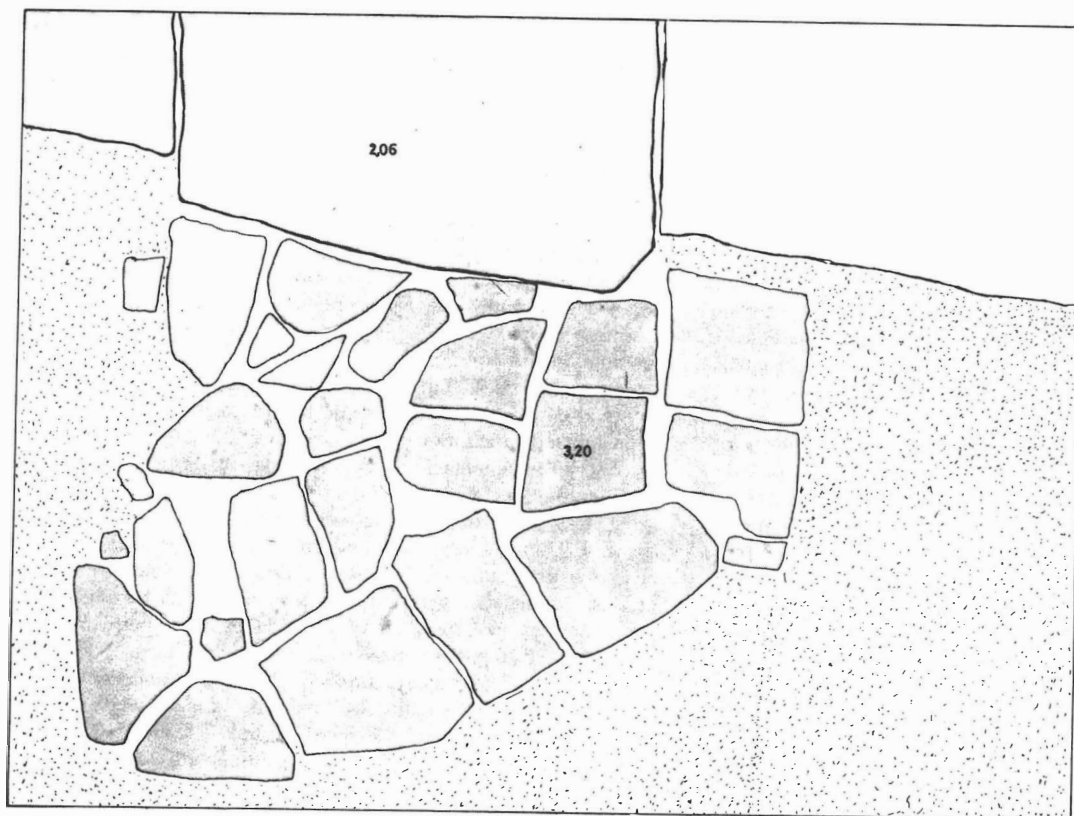
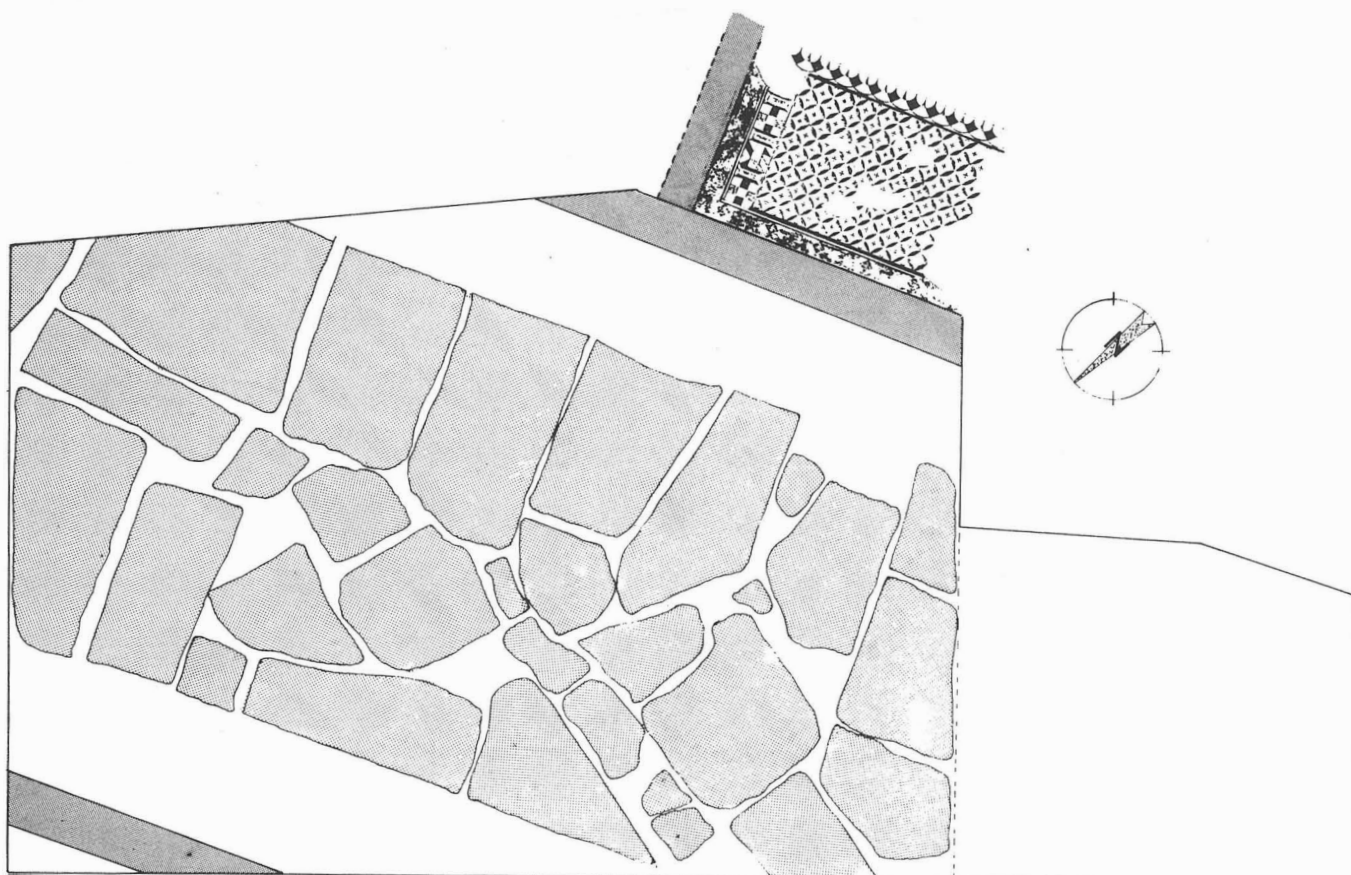


FIG. 1. MP-87/VI, via romana

FIG. 2. AL-87/VI, planta



exterior, sector este, sólo encontramos parte de otro suelo de guijarros sobre un lecho de cal muy delgado. El estrato de relleno sobre éstos presentaba un comportamiento distinto en cada caso. En el sector oeste se componía de un relleno blando, de color claro y con abundantes fragmentos de ladrillos rotos y en el este había una tierra gredosa gris claro, que igualmente contenía restos de materiales constructivos. Los pavimentos se encontraron a unas profundidades de -0,82 y -0,90 mts. respectivamente. Las cerámicas recogidas en este nivel pertenecen al siglo XIX.

Nivel III. (-0,92/-2,00 mts.). Aquí las distinciones hechas en el nivel superior se anulaban al homogeneizarse el color de la tierra, adquiriendo un aspecto gredoso y coloración grisácea fuerte. Destaca la aparición de un muro hecho con fragmentos de ladrillos, guijarros y un mortero pobre en cal, asociado a un pozo de agua; al igual que dos pozos ciegos que ocupaban sendos perfiles. Por lo demás, no encontramos datos suficientes que nos informaran acerca del tipo o parte de la casa aparecida. La cerámica se basa sobre todo en producciones de época moderna, encontrada en los pozos, medieval con los tipos característicos de jarras, jarros y atafiores y un conjunto de cerámicas de época romana, de gran interés como más adelante haremos notar, compuesto por *sigillata clara* del tipo Hayes 6 y 50; así como cerámica común de las llamadas de "borde ahumado" y del tipo M. Vega 5 y un ánfora Beltrán VI.

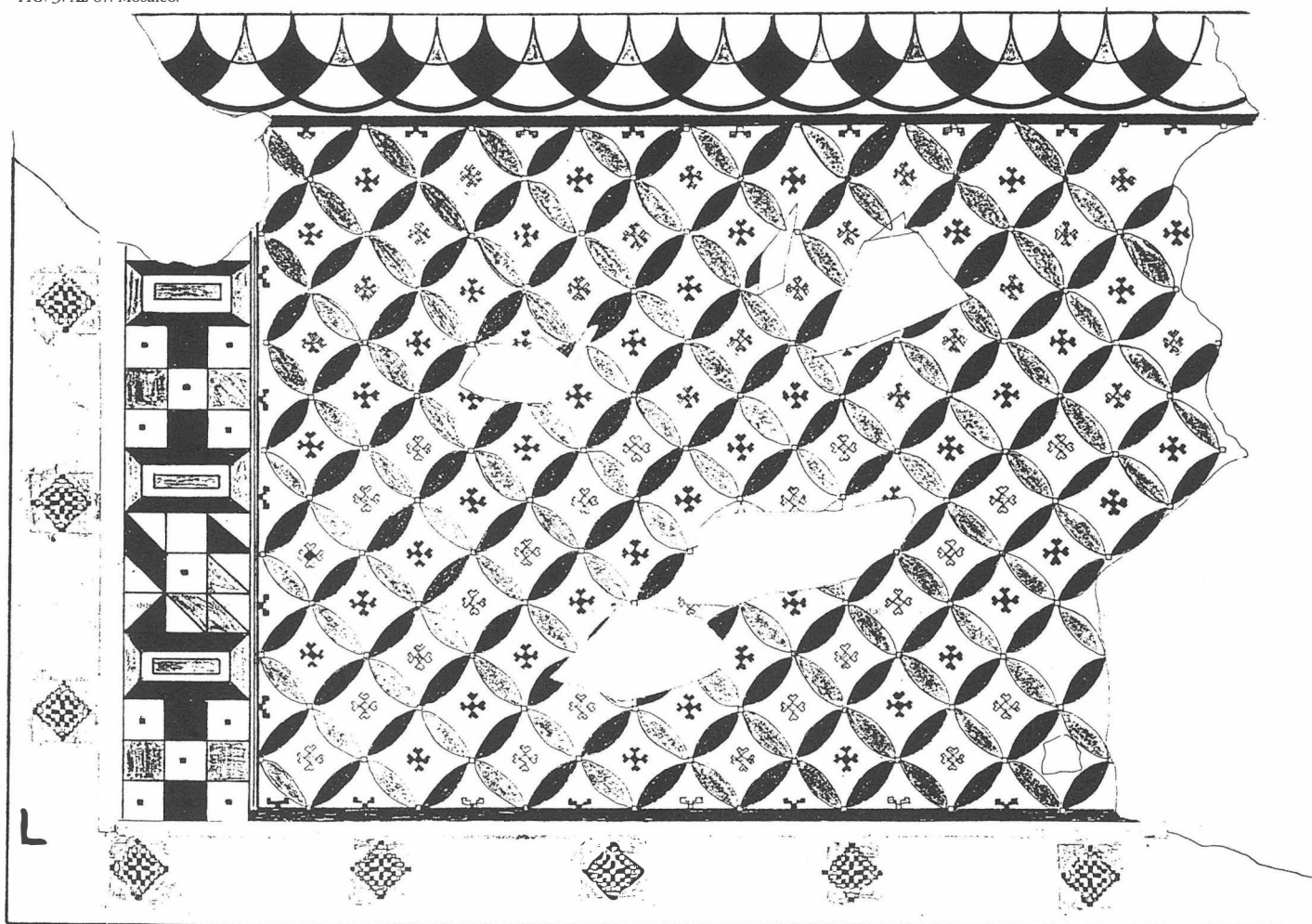
Nivel IV. (-2,00/-2,45 mts.). La tierra cambia de color, tornándose más marronácea, son frecuentes los restos de materiales constructivos de época romana, sobre todo. No apareció ninguna estructura, ni siquiera algún tipo de mancha que delatase cualquier uso particular de este nivel. Los materiales, sin embargo son de enorme interés. Junto a depósitos de cerámica islámica con los tipos frecuentes en la ciudad, recogimos abundante cerámica romana,

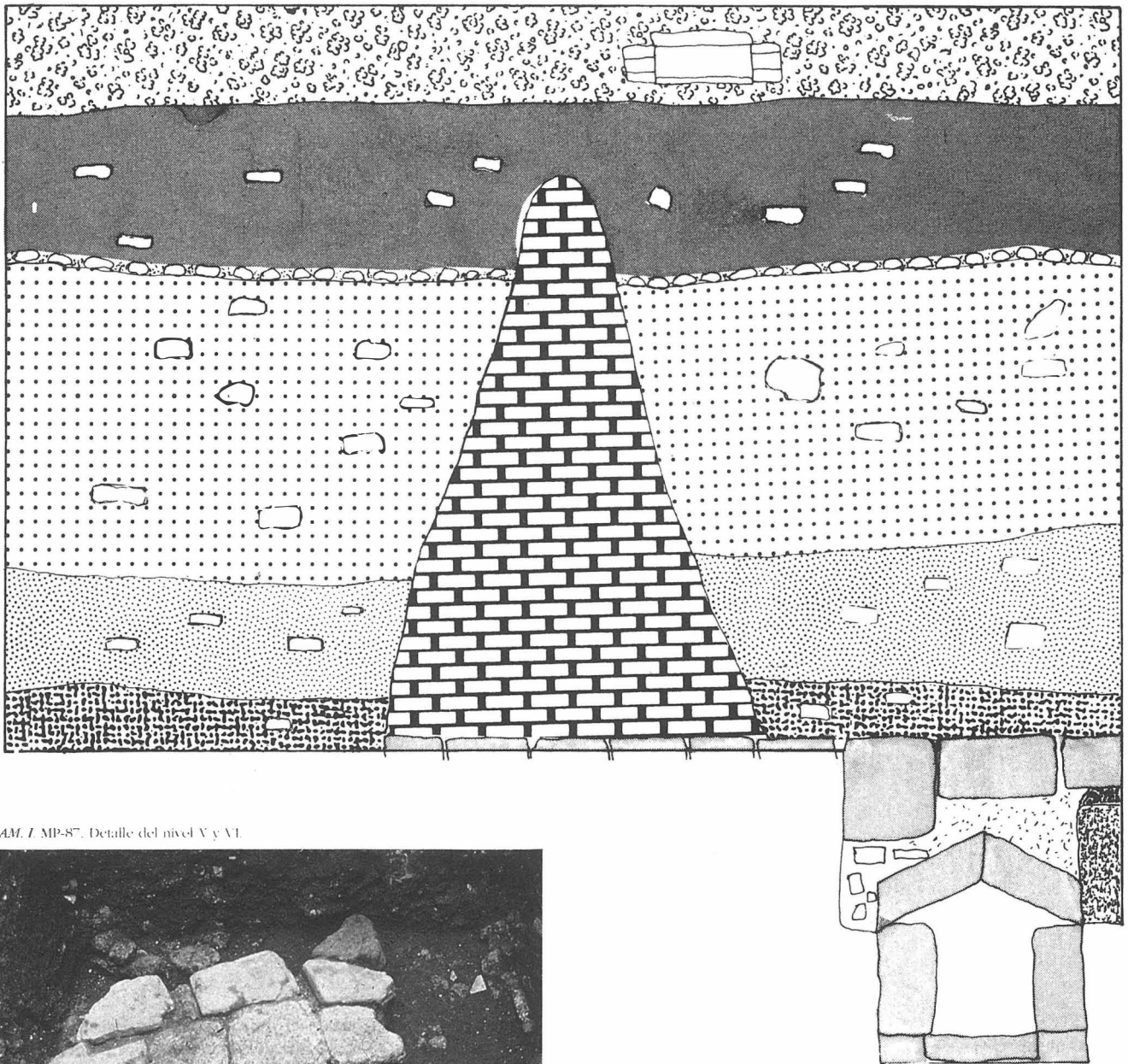
volviendo a destacar la *sigillata clara* de los tipos Hayes 50, 67, uno de ellos un fragmento de fondo decorado con motivos asimilables al estilo A II y la común de los tipos de "borde ahumado" y M. Vega 5.

Nivel V. (-2,45/-2,65 mts.). Este nivel no aparece repartido por toda la superficie excavada; sólo se encuentra en el ángulo sur. Se trata de una capa de tierra muy compacta y dura, superpuesta al nivel inferior del pavimento de la vía, que contiene restos de cenizas y briznas de carbón, pero no parece un nivel de incendio importante, sino más bien localizado. Las cerámicas encontradas en él, son medievales y romanas, entre ellas sobresalen las *sigillatas claras* y cerámicas comunes de pastas negras, sobre todo cuencos de casquete esférico con superficies alisadas y un bol de borde entrante, hecho con la misma pasta.

Nivel VI. (-2,65/-3,05 mts.). Está compuesto por una vía perteneciente al emparrillado de calles de la fundación colonial. Este eje tenía 4 mts. de anchura y presentaba aceras laterales en las que no se observó pavimentación alguna. La vía estaba formada por un pavimento superior de losas de Tarifa de tamaños y formas irregulares, pero comúnmente subcuadrangulares y de aproximadamente 1/2 m², solían tener en torno a 25 cms. de anchura. Bajo él existía una cama de 45 cms. de espesor, formada por tierra gredosa y gravilla de grano muy fino. La sección de la calle no era abombada como ocurre en otras ciudades, sino perfectamente horizontal. En su parte medial corría bajo ella una cloaca² de forma pentagonal de 0,90 mts. de altura y 0,59 mts. de anchura, estaba fabricada a base de piedras calizas blancuzcas, de 0,29 mts. de espesor, salvo la que hacía las veces de suelo que era de 0,12 mts.. También pudimos observar en la sección del corte que la trinchera bierta para su construcción era de 1,25 mts. de anchura. El interior

FIG. 3. AL-87. Mosaico.





LAM. I MP-87. Detalle del nivel V y VI



FIG. 4. AL-87. Estratigrafía.

se encontraba anegado de tierra, si bien, por desgracia, no aparecieron materiales significativos que pudiesen fechar el momento de su obliteración. A media altura, en su interior, nos topamos con el nivel freático. La cerámica recogida en el nivel sobre la superficie del pavimento se compone de cerámicas *sigillata clara* del tipo Hayes 50, cuencos de borde ahumado, cuencos de pastas marronáceas, un bol de borde engrosado entrante, una cazuela del tipo M. Vega 5 y algunos tipos de ollas de borde engrosado.

Posteriormente se procedió al rebaje del resto de la superficie del solar, sin que esta información se completara mucho más. La franja próxima a las medianeras se efectuó mediante el sistema de bataches, cuyas dimensiones fueron establecidas y dirigidas por los técnicos directores del proyecto de edificación. En el practicado sobre el ángulo sur del solar, 0,25 mts. por debajo del nivel de la calle, apareció parte de un mosaico que se introducía bajo dos de las medianeras. Entre el mosaico y la vía existía un muro de ladrillos, prácticamente volcado, de aproximadamente 0,50 mts. de grosor, que constituía el muro de fachada de la casa, encontramos un fragmento de columnita de 0,35 mts. de diámetro, de mármol con betas rosáceas que interpretamos como una de las jambas de la puerta de acceso, aunque estaba volcada cuando apareció. Dado lo

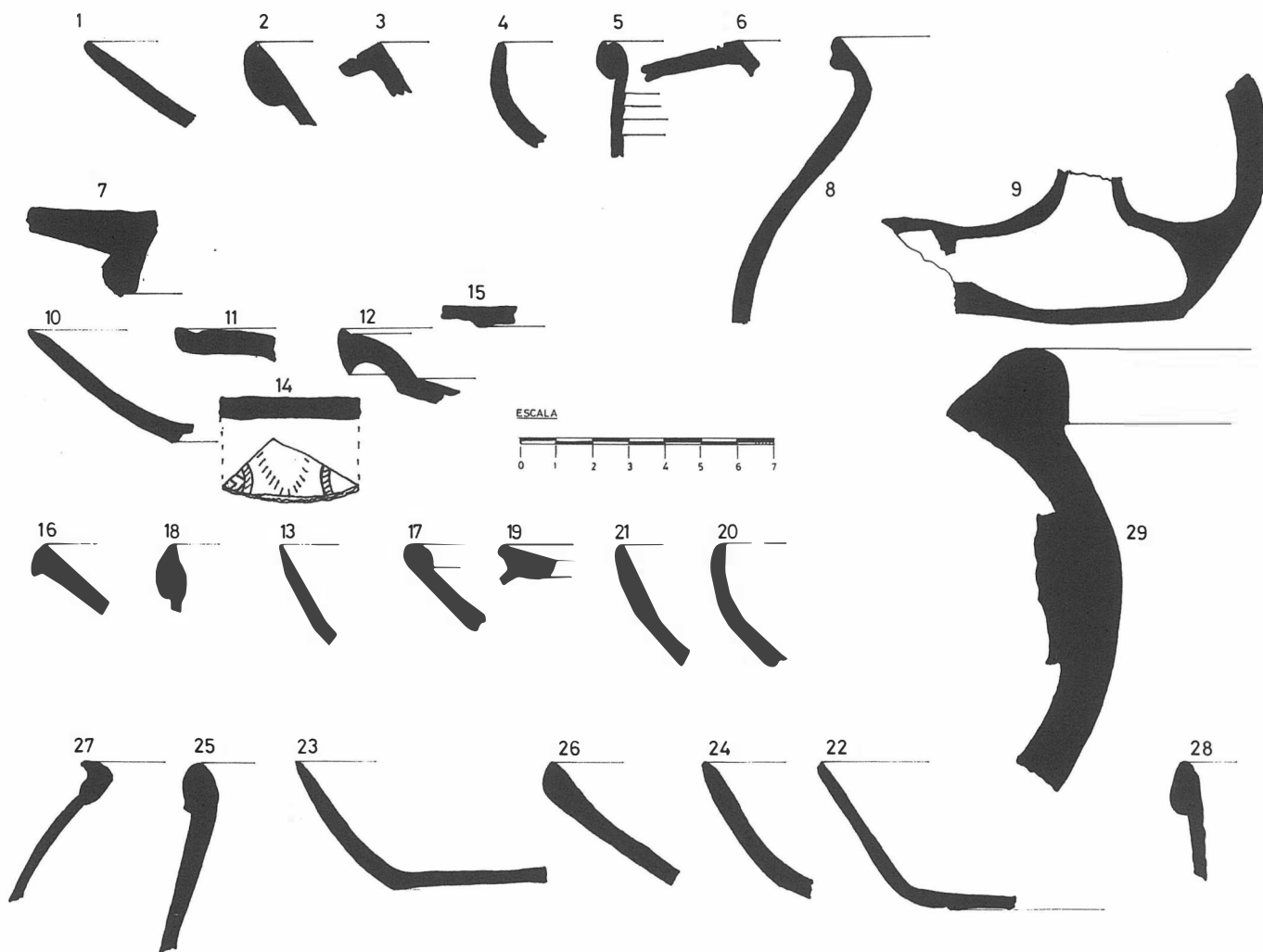


FIG. 5. Selección de materiales.

peligroso de la ubicación del pavimento, se procedió a rescatar la parte del mismo que apareció en el primer batache y, posteriormente, se excavó el siguiente batache, descubriéndose el resto del mosaico.

La superficie del mosaico descubierta, aproximadamente 4,7 m², presentaba numerosas lagunas e irregularidades en su superficie; las tesellas utilizadas son de 10 ó 15 mm.

La disposición que presenta es la siguiente: Una franja externa, a modo de marco hecho a base de tesellas ocre tostado que presenta a espacios regulares rombos en blanco y negro; una estrecha franja de dos hileras de tesellas blancas que enmarca toda la superficie decorada; otra de similares características, pero en negro, delimita una ancha banda con flores cuatripétalas que dejan otras de hojas cordiformes en el centro, ambas están realizadas en negro y ocre sobre fondo blanco; sobre este área se desarrolla una cinta de peltas unidas por la base, dejando triángulos de base curva entre ellas, los colores son los mismos que en el caso de los cutrifolios más el color encarnado; sobre ellas apareció parte de una cenefa de triángulos, donde la paleta se enriquece con el color almagre fuerte; a la izquierda del área de los cuatrifolios, y enmarcada por una hilera de tesellas negras, aparece una franja dividida en cuadrados separados por rectángulos, en el cuadrado inferior aparece un motivo de cuadrados de colores alternos ocre, blanco y negro, en el superior hay un cubo plástico que deja triángulos blancos y negros a ambos lados, aquí se incorpora el color siena al negro, blanco y ocre.

Sobre el pavimento de mosaico aparecieron tres grandes fragmentos de ánforas del tipo Beltran VI, posiblemente utilizadas como

elementos constructivos en el muro, caso frecuente en Ecija. La cama del mosaico se componía de tres capas. La primera de 5 cm., era de cal, en ella se sujetaba la superficie teselaria; la segunda, compuesta de un mortero de cal y arena con pequeños trozos de ladrillos, tenía un espesor de 10 cms.; la tercera era más gruesa, 30 cms., y estaba formada por cascotes de ladrillos y piedras; bajo la cama apareció el suelo virgen³.

A pesar de ser distintos los solares y los sondeos, creemos oportuno hacer un comentario conjunto, ya que muchos estratos tienen un origen similar, e incluso son complementarios para la comprensión del proceso histórico de la ciudad.

A un primer momento de ocupación corresponde, coincidiendo con las fechas fundacionales de la colonia, el trazado y construcción de las *viae* encontradas en el nivel VI. En este sentido, ha sido de enorme importancia la aparición de los tramos de viario, ya que nos ha dado la posibilidad de establecer la longitud de las *insulae* de la parcelación inicial, que ha podido ser completada mediante el estudio de otros hallazgos similares y un estudio del parcelario y viario histórico y actual⁴.

Su morfología es igual a la habitual documentada en otras vías de la ciudad. En la c/ Almenillas el mosaico pertenece a un momento más avanzado, quizás fines del s. II o 1ª 1/2 del s. III⁵. El nivel de derrumbe sobre ellas se produce en una época en la que el esquema de la ciudad romana va perdiendo su funcionalidad y las estructuras urbanas se arruinan y obliteran lentamente. La cronología de la caída de los muros sobre el pavimento hay que situarlo durante el s. IV, a juzgar por el abanico de fechas aportado por las cerámicas

asociadas a él. Efectivamente, aunque sólo se ha registrado un pequeño conjunto cerámico con piezas adscribibles al nivel de abandono en la c/ Mas y Prat, podemos admitir que buena parte de las cerámicas romanas de fecha tardía encontradas en los depósitos superiores, medievales y modernos, están relacionadas con este momento. Así, la mayoría del conjunto puede fecharse en torno al s. IV [Hayes 50 (1/2 s. III/1/2 s.IV) con abundantes ejemplos, Hayes 58 (275/375), Lamboglia 1 (s.IV) y M. V. 5 (ss. II/IV)]. El resto de las cerámicas -los cuencos de pastas oscuras y las piezas de barniz mate y de mala calidad siempre presentes en los ambientes finales de la colonia, complementan el registro de materiales recogido.

Esta incuria que refleja la ciudad no debe tomarse como un proceso generalizado de degradación, aunque conviene apuntar que esta cronología es similar en ambas excavaciones. Parece evidenciarse que las estructuras urbanas usadas durante más de cuatro siglos comenzaron a carecer del valor que hasta entonces habían tenido.

En nivel IV revela un periodo de abandono, aún cuando la habitación debió continuar, quizás con distintos parámetros; incluso las cerámicas que sirven para fecharla en el s. V (las Hayes 67) denotan un cierto poder adquisitivo que permitió a *Astigi* permanecer en los circuitos de distribución de bienes durante el Bajo Imperio.

Las transformaciones que se debieron ir operando durante los siglos posteriores, no reflejados en la excavación, posibilitaron el tránsito hacia la *madina* islámica que se asentó sobre el esqueleto urbano de la colonia, como ponen de manifiesto los estudios que sobre la trama urbana se están haciendo. En el nivel siguiente, la transformación parece estar ya consolidada, como pone de manifiesto la aparición de elementos urbanos genuinamente islámicos.

El edificio encontrado en el nivel III de la c/ Mas y Prat hay que fecharlo en época almohade o, quizás, algo posterior, a juzgar tanto por la cerámica recogida en el nivel como por el reemplazo de materiales romanos, característica típicamente medieval en Ecija favorecida por la existencia de edificios romanos aún visibles en esas fechas⁷. Ignoramos la tipología y función del edificio, ya que lo excavado es muy poco, pero por sus dimensiones aparentes creemos que se trate de algún edificio de carácter público, cuyo basamento fue construido con piedras y el resto de ladrillos, como pone de manifiesto la existencia de gran cantidad de ellos en el nivel.

El nivel III de la otra excavación pertenece a una vivienda privada, posiblemente de la misma época o algo posterior, ya que el registro cerámico no da para mayores precisiones.

A partir de aquí, al ser las diferencias más acentuadas, comentaremos los niveles de cada excavación por separado, comenzando por la c/ Mas y Prat.

Durante la formación del nivel II, parece que este sector formaba parte de los terrenos aledaños al colegio de la Compañía, que estuvo

donde se encuentra hoy la Plaza de Abastos, y que por tanto al estar libre de edificación pudo trazarse la conducción de agua encontrada. Sólo fue posteriormente, tras la desamortización de Mendizábal, cuando se comenzó a edificar la manzana, comenzando por la línea de fachada de la c/ Mas y Prat.

En la c/ Almenillas, durante la época que abarca el nivel II, se observa como las casas de este sector, que debían estar adosadas al muro de cierre del adarve de la morería⁸ -de lo que vendría el topónimo "almenilla"-, se apropian de un espacio público. Así el muro que encontramos en este nivel fue originariamente de fachada y, posteriormente, posiblemente a fines del s. XIX, se rehizo la casa añadiéndole una crujía delantera a costa de un espacio vacío: la calle Almenillas, cuyo origen está en la ronda externa que bordeaba el adarve de la morería. La pauta del estrechamiento de este viario fue iniciado por la casa, fechada en el s. XVIII, que hace esquina con la c/ Del Conde y cuyo torreón ya se adelantó de la primitiva línea de fachada, como puede observarse en los planos catastrales.

Por último, pasamos a la descripción de los materiales más significativos de los niveles encontrados en las excavaciones y representados en la figura 5⁹.

1) MP-87/V.- T.S.C. Hayes 50. Pasta de color tierra siena tostada (P-39), compacta dura, de aspecto granuloso. Barniz color tierra siena natural clara (N-39), brillante homogéneo y adherente.

2) MP-87/V.- T.S.C. D, Lamboglia 1, de características similares al anterior.

3) MP-87/V.- T.S.C. Hayes 58. Pasta tierra siena natural clara (N-37), de aspecto granuloso, blanda, fractura recta. Barniz de color ligeramente más anaranjado que el de la pasta, medianamente brillante, homogéneo y adherente.

4) MP-87/V.- Cerámica Común. Cuenco de borde ligeramente entrante, pasta gris rojo (P-30), con abundantes desgrasantes blancuzcos, superficie exterior de color similar al rojo venecia (R-17).

5) MP-87/V.- Cerámica común. M.V. 5, pasta tierra siena natural clara (N-37), abundantes desgrasantes de aspecto micáceo, superficie interna de color anaranjado y externa de color negruzca.

6) MP-87/V.- Cerámica de barniz rojizo. Pasta de color tierra siena tostada clara (N-35), granulosa, poco compacta, de aspecto escamoso, fractura redondeada. Barniz que no cubre el exterior del galbo de color tierra siena (R-39), mate, no homogéneo y medianamente adherente.

7) MP-87/V.- T.S.H. Pasta granulosa de color tierra de siena, (S-37), con desgrasantes amarillentos, fractura recta. Barniz tierra de siena (S-39) espeso y cubriente, medianamente adherente, brillante y no homogéneo.

8) MP-87/VI.- Laguna calle. Jarro de pasta anaranjada, núcleo gris, superficie tosca. Medieval.

9) MP-87/VI.- Laguna calle. Candil de pasta beige rosácea, desgrasantes medios, superficie alisada. Medieval.

10) AL-87/III. T.S.C. Hayes 50. Pasta tierra siena natural clara (N-37), aspecto granuloso, desgrasantes blancuzcos y amarillentos, fractura recta. Barniz de color ligeramente más claro que la pasta, mate, adherente, espeso.

11) AL-87/III.- T.S.C. Hayes 6. Similar al anterior.

12) AL-87/IV.- T.S.C. Hayes 67. de características similares al núm. 10.

13) AL-87/IV.- T.S.C. Hayes 50. *Idem*.

14) AL-87/IV.- T.S.C. Hayes 67 (?). Pasta de color tierra siena tostada (M-39), de aspecto granuloso, fractura redondeada, blanca. Barniz de color similar al de la pasta, endeble, mate, poco homogéneo y escasamente adherente; decorado con motivos de palmetas y círculos, asimilables al tipo definido por Hayes como A III, fechado a 1/2 s. V.

15) AL-87/IV. T.S.C. Hayes 50. Similar al núm. 10.

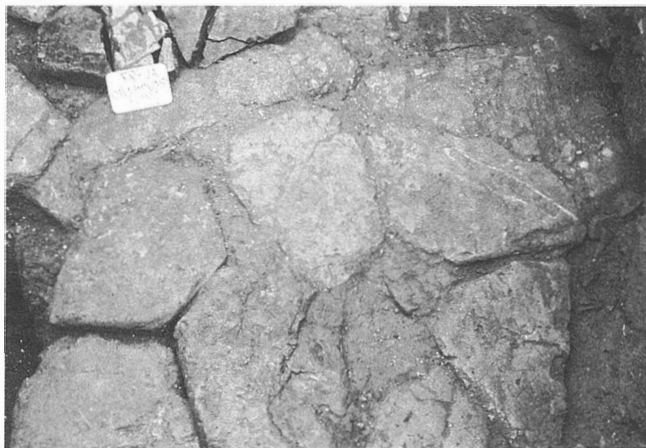
16) AL-87/IV. Cerámica común. Borde ahumado. Pasta anaranjada oscura, con burdo alisamiento superficial.

17) AL-87/IV. Similar al anterior, pero con borde engrosado interiormente.

18) AL-87/IV. Cerámica común. M.V. 5, similar al núm. 5.

19) AL-87/V. Cerámica común. Vaso de borde entrante, pasta tierra sombra rojiza (S-29), de aspecto granulosa, con vacuolas y desgra-

LAM. II. AL-87. Detalle vía.



santes medios; superficie de color gris rojo oscuro (R-30).

20 y 21) AL-87/V.- Cerámica común. Cuencos de características similares al anterior.

22) AL-87/VI.- T.S.C. Hayes 50, similar al núm. 10.

23) AL-87/VI.- Cerámica común, cuenco de pasta tierra verde tostada (M-35).

24) AL-87/VI.- Cerámica común. Similar a los núm. 20 y 21.

25) AL-87/VI.- Cerámica común. Vaso de borde engrosado entrante;

pasta tierra verde tostada (P-50).

26) AL-87/VI.- Cerámica común. Borde ahumado. Pasta tierra de siena (S-37).

27) AL-87/VI.- Cerámica común. Similar a los núms. 20 y 21.

28) AL-87/VI.- Cerámica común. M.V. 5, similar a las otras aparecidas.

29) AL-87/VI, sobre mosaico. Anfora del tipo Beltrán VI, pasta violácea con núcleo gris, superficie crema.

Notas

¹ La dirección exacta es perpendicular a la que tiene la parrilla ortogonal del trazado de la colonia, 18 grados al oeste del norte magnético.

² La cloaca se excavó una vez construido el sótano.

³ La extracción fue llevada a cabo por C. Riego, a su informe remitimos para los aspectos concretos del proceso y su posterior consolidación.

⁴ I. Rodríguez Temiño: *Notas acerca del urbanismo de la colonia Augusta Firma Astigi. Ecija. Sevilla*. «A.Esp.A.», en prensa.

⁵ Aunque es difícil establecer un estudio sin saber cómo se desarrolla el resto del mismo, si podemos decir que los motivos de cuatrefolios son frecuentes en otros mosaicos encontrados en Ecija, como el del Triunfo de Baco, que vienen a datarse hacia fines del s. II. Véase D. Fernández-Galiano: *El triunfo de Dionisio en mosaicos hispanorromanos*. «A.Esp.A.» 57, 1984, p. 105.

⁶ Véase nota 4.

⁷ E. Lévi-Provençal: *La Péninsule Ibérique au Moyen-Âge. D'après le kitab al-Rawd al-mi'tar d'Ibn'Abd al Mun'im al-Himyari*. Leiden 1938, p. 21 (trad.).

⁸ Existen fuentes documentales del mismo; su entrada que tenía un arco de acceso, derribado a fines del siglo pasado, se encontraba en la actual c/ Morería.

⁹ En la descripción de las cerámicas hemos utilizado el *Code des couleurs des sols* de A. Cailleux; con las denominaciones propuestas en AA.VV. «Terminología y criterios de atribución» *Boletín del M.A.N.* 1,2, 1983, pp. 121 y s.